

Las *Archiepiscoporum Toletanorum vitae* de Gómez de Castro

Maurilio Pérez González
Universidad de León

Del 15 al 19 de octubre de 2001 se celebró en Fregenal de la Sierra (Badajoz) el Congreso Internacional *Benito Arias Montano y su tiempo* bajo la dirección de los Prof^{es}. Dres. E. Sánchez Salor y J. M^a Maestre Maestre. Inicialmente estaba previsto que en él impartiese una ponencia el Dr. D. Gaspar Morocho Gayo, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de León, quien también formaba parte del Comité Científico del Congreso. Pero tales previsiones se vinieron abajo, después de la grave recaída del Prof. Morocho Gayo en junio de 2001.

Yo sí pude acudir al citado Congreso de Fregenal de la Sierra con una comunicación titulada “Las *Archiepiscoporum Toletanorum vitae* de Gómez de Castro”, autor sólo unos años anterior a Benito Arias Montano. Por ello, me ha parecido pertinente dedicar el trabajo que presenté en Fregenal, debidamente corregido y aumentado, a la memoria del Prof. Morocho Gayo, recientemente fallecido. Sírvale como homenaje. Y sea así en recuerdo de un congreso dedicado a un autor tan querido por él, pero al que ya no le fue posible acudir.

* * *

1. El humanista Álar Gómez de Castro, nacido en torno al año 1515 en el pueblo toledano de Santa Olalla y muerto en 1580, tal vez en 1581, es autor de numerosas obras tanto en prosa como en verso, en latín como en castellano¹.

Sin duda alguna, la más importante de sus obras en prosa latina es la titulada *De rebus gestis a Francisco Ximeno Cisnerio*, ya publicada el año 1569 y poco des-

¹ Para una mayor información, *vid.* M^a del CARMEN VAQUERO SERRANO, *El Maestro Álar Gómez. Biografía y prosa inédita*, Toledo 1993, pp. 37 ss.

pués reimpressa al menos en dos ocasiones², conservándose ejemplares en El Escorial, la Biblioteca Nacional, la Biblioteca de la Academia de la Historia, etc. Por el contrario, las *Archiepiscoporum Toletanorum Vitae*, escritas por Gómez de Castro en el último decenio de su vida (ca. 1570-1580), han despertado escaso interés. Tan escaso, que siguen sin imprimirse, ni siquiera parcialmente. De ellas sólo se conservan, que yo sepa, tres manuscritos: uno en la Biblioteca Capitular de Toledo, otro en la Biblioteca Nacional y un tercero, éste sólo con la vida del arzobispo don Bernardo, en la Biblioteca de la Academia de la Historia. A continuación describiré los tres manuscritos, el primero minuciosamente, puesto que los modernos estudiosos de Gómez de Castro no lo han descrito.

2. El manuscrito de la Biblioteca Capitular de Toledo tiene la signatura BC, Ms. 27-23, según se puede leer en una reciente obra del actual canónigo archivero de la catedral de Toledo³. Consta de cinco folios sin enumerar, en los que se encuentra disperso y desordenado el índice de los arzobispos, y de 244 folios enumerados con los números árabes en el ángulo superior derecho⁴, a los que siguen tres folios en blanco, otros siete folios con unas *annotationes*⁵ y, finalmente, otro folio en blanco. En total son 260 folios de papel excesivamente fino, pues la tinta, negra, se traspasa a veces en exceso. Tienen unas dimensiones de 31'5 x 21'5, en tanto que el texto tiene una altura de 24'5 cm. y una anchura que oscila entre 14 y 14'5 cm. Los folios están recubiertos por unas tapas de pergamino, en cuyo lomo se puede leer lo siguiente: *El maestro Alvar Gomez, arcob^{os} de T^o*.

El número de líneas por página oscila entre 25 y 35, lo que implica que la escritura se halla más o menos holgada; pero siempre pertenece a la misma mano. Es interesante observar que hay un reclamo no sólo al final de cada folio, sino de cada página.

En este manuscrito las notas marginales son muy escasas, inexistentes al comienzo: la primera nota no aparece hasta el f. 17v, la segunda se halla en el folio 21r, la tercera en el f. 22v. Se observan dos manos en tales notas: una, de letra irregular, se extiende a lo largo de todo el manuscrito, mientras que la otra, que es de letra muy clara, no aparece hasta el f. 71v; pero insisto en que persiste la mano primera, como puede observarse en los ff. 96r y v, 118r, 120r, etc.

² *Id.*, *ibid.*, pp. 41-43 y 44-45.

³ RAMÓN GONZÁLEZ RUIZ, *Hombre y libros de Toledo*, Madrid 1997, p. 299, n. 2, donde añade que la obra fue escrita por Gómez de Castro después de 1571.

⁴ Simultáneamente el manuscrito está modernamente paginado con tipografía de imprenta.

⁵ Tales *annotationes* alguien se las mandó a Gómez de Castro, proporcionándole nuevos datos y corrigiéndole algunos.

Según se lee al comienzo del f. 1r⁶, el ms. 27-23 de la BC de Toledo contiene las *Archiepiscoporum Toletanorum vitę Aluaro Gometio Tole(tan)o auto(r)e*. Los ff. 1r-7v están dedicados al prólogo, sumamente interesante. En él Gómez de Castro, tras afirmar que sus datos son verdaderos, dedica unos pocos folios a la historia de la sede toledana, a la fundación de Toledo y a posteriores acontecimientos. Muy cerca del final de dicho prólogo se recoge una inscripción datada el año 1192 y referida a Alfonso VIII de Castilla, que dice así⁷: *Alfonsus rex Santij regis filius co(n)tulit semper mercedem deuotissimo suo Vrsacaçuleman filio Auomaraber Iusseh et de ipsa mercede idem Çulema(n) fecit hanc turrem et separauit muros iusta illam sitos. Era M.CC.XXX.*

Esta obra relata la vida de todos los arzobispos de Toledo desde el comienzo de la sede toledana hasta casi el final del s. XIII. Está dividida en tres libros. El *liber primus*, que comienza en el mismo f. 7r, comprende hasta la conversión de los visigodos. En él sobresale la vida de Eugenio I, primer arzobispo de Toledo, que ocupa los ff. 7r-17v, seguida de la de Patruino (ff. 21r-26v) y Toribio (ff. 26v-29v). Pero se observa que en varios momentos históricos los datos con que cuenta Gómez de Castro son oscuros o muy escasos, como ponen de manifiesto los dos siguientes títulos: *Archiepiscopi nomine dumtaxat noti deque propriis quorundam nominibus* (f. 29v); y *Archiepiscopi ex nomine tantum cogniti et nonnulla* (sic)⁸ *de Maiorino, Sintatinoio et Palmatio recensentur, quemadmodum qui Audentium precesserunt* (f. 35r). El *liber secundus*, que trata *De Archiepiscopis Toletanis sub regno Gothorum* (f. 43v) hasta la toma de Toledo por los árabes, recoge la vida de arzobispos tan importantes o conocidos como san Eugenio (f. 64r y ss.), san Ildefonso (f. 77v y ss.), Julián II (f. 98v y ss.), Félix (f. 115r y ss.) y el traidor Oppa (f. 130r y ss.). El *liber tertius* narra en primer lugar la vida de varios arzobispos toledanos durante la dominación de la ciudad por los árabes, como Elipando (f. 141r y ss.) o Eulogio (f. 148v y ss.); pero Gómez de Castro sobrepasa felizmente dicha etapa relatando la vida de don Bernardo de Cluny, primer arzobispo de Toledo tras la reconquista de la ciudad por Alfonso VI, a quien dedica la *vita* más larga de su obra (ff. 164r-211r). Y siguen aún cuatro vidas más: las de Sancho (hijo de Fernando III de Castilla), Pascasio, Sancho II y Fernando. A continuación de los tres folios sin enumerar siguen los siete folios de *annotationes*, casi sólo referidas a los arzobispos posteriores a don Bernardo.

¿Cuál es la fecha y naturaleza del ms. 27-23 de la BC de Toledo? R. González Ruiz sólo lo cita de paso, por lo que nada dice al respecto. Carmen Vaquero

⁶ En el ángulo superior izquierdo de este f. 1r aparecen escritas, con letra muy posterior y muy clara, las cinco líneas siguientes: *para escriuir esta / hist^a le señalo la / S. Iglesia de T^o al au/tor renta en su fab^a / gozola desde 1571 asta 16 de sep^e de 1580 año(?) en que murio.*

⁷ Los dos únicos signos de abreviación de esta inscripción los desarrollo entre paréntesis, que es lo mismo que he hecho tres o cuatro líneas más arriba en el título.

⁸ En lugar de *notula*, sin duda.

tampoco es explícita, pues ni siquiera recoge su signatura⁹; pero alude a la opinión de Rezabal¹⁰ de forma que invita a pensar que el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid es copia del manuscrito toledano. Ya anteriormente A. Alvar Ezquerra había dicho del manuscrito matritense que es una copia “sacada probablemente del original de Alvar Gómez conservado en la Biblioteca del Cabildo Primado, en Toledo”¹¹. Según estas últimas palabras, y puesto que en la BC de Toledo no hay más manuscritos que contengan las *Archiepiscoporum Toletanorum vitae*, el ms. 27-23 toledano es original de Gómez de Castro.

Sin duda alguna, dicho manuscrito es el más antiguo de los tres que contienen total o parcialmente la vida de los arzobispos de Toledo. También es sumamente probable que el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid sea copia del ms. 27-23 toledano. Pero, de la misma manera, opino que es sumamente improbable que el ms. 27-23 sea el original escrito por Gómez de Castro por dos motivos. En primer lugar, porque el manuscrito presenta excesivos errores sintácticos y/o semánticos, lo que dejaría en entredicho a Gómez de Castro, siendo más probable que tales errores deban asignarse a un copista que puso poco entusiasmo o poca atención en su labor. El segundo motivo que permite pensar en este manuscrito como no original es más objetivo y convincente: su letra es claramente distinta de la que se considera que es la letra de Gómez de Castro. Pero sobre este segundo motivo voy a ser algo más explícito.

Partiendo de un estudio previo hecho por la italiana I. Pepe sobre los mss. 7896, 7897 y 8624¹², Carmen Vaquero acepta y concluye que los tres citados manuscritos fueron escritos en su mayor parte por Gómez de Castro; y, lo que es más importante, a continuación añade una prueba prácticamente irrefutable, como lo es el hecho de que lo diga el propio humanista toledano en el f. 154v del ms. 7896¹³. Pues bien, la letra del citado folio es claramente distinta de la del ms. 27-23 de la BC de Toledo, en el que la letra es más inclinada y redondeada, aparte de que hay muchos grafemas muy distintos: la *v*- (*u*- en el ms. 7896), la *x*, la *a*, la *d*, etc.

En conclusión, el ms. 27-23 de la BC de Toledo no es autógrafo. Puede ser de finales del s. XVI o del s. XVII, incluso tal vez sea contemporáneo de Gómez de Castro; pero no es un manuscrito autógrafo del humanista toledano.

⁹ M^a DEL CARMEN VAQUERO SERRANO, *op. cit.*, pp. 54-55.

¹⁰ J. REZÁBAL Y UGARTE, *Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis Colegios Mayores*, Madrid 1805, p. 148.

¹¹ ANTONIO ALVAR EZQUERRA, *Acercamiento a la poesía de Álvaro Gómez de Castro*, Madrid (UCM) 1980, vol. I, p. 228.

¹² I. PEPE SARNO, *Alvar Gómez de Castro. Sonetti*, Roma 1979, pp. 40-56. Es interesante subrayar que los tres manuscritos contienen 28 cartas de Gómez de Castro.

¹³ M^a DEL CARMEN VAQUERO SERRANO, *op. cit.*, pp. 216-219.

3. El manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid que contiene las *Alvari Gomecij Archiepiscoporum Toletanorum Vitæ* (tal como dice en el lomo) o las *Archiepiscoporum Toletanorum Vitæ Alvaro Gomecio Toletano auctore* (según se lee en el f. 1) lleva el número 13.010. Dicho manuscrito es una copia hecha en el s. XVIII por un tal Palomares¹⁴ y, según consta en el propio manuscrito, perteneciente a la colección Burriel¹⁵. Como ya he dicho anteriormente, es más que probable que esta copia se sacase del ms. 27-23 de la BC de Toledo, pues son muchos los datos internos que avalan tal opinión.

El ms. 13.010 consta de 408 folios numerados, a los que siguen nueve folios en blanco. Dichos folios numerados van precedidos por un *index Archiepiscoporum* más dieciséis folios en blanco. De acuerdo con el número de folios, su letra es más ancha que en el manuscrito toledano y se encuentra más holgada, pues cada página tiene 22 líneas, es decir, varias menos que el ms. 27-23. También aquí al final de cada página, no de cada folio, hay un reclamo. La letra es clara, pero a veces cambia su aspecto exterior e incluso se observan algunas pequeñas diferencias en las grafías, de modo que llegué a pensar que en el ms. 13.010 había dos manos distintas¹⁶. Pero hay que admitir que son diferencias muy puntuales dentro de un único tipo de letra.

Este manuscrito contiene correcciones y anotaciones marginales de otra mano. No son muchas, pero a veces son importantes, pues el copista omitió algunos frases enteras. También hay bastantes correcciones interlineales. Según creo, tanto aquéllas como éstas el copista debió de hacerlas teniendo delante el manuscrito 27-23 de la BC de Toledo; pero evidentemente esta afirmación habrá que matizarla en el futuro¹⁷.

El contenido del ms. 13.010 es el ya expuesto, incluso el prólogo (ff. 1r-9v) es idéntico. Por tanto, aquí sólo diré muy brevemente en qué folios se hallan algunas vidas importantes o, por el contrario, los momentos históricamente más oscuros: Eugenio I (f. 10r y ss.); Pelayo (f. 33r y ss.); *archiepiscopi nomine dumtaxat noti deque propriis quorundam nominibus* (ff. 49v-52r); *archiepiscopi nomine tantum cogniti* (ff. 61r-64r); más arzobispos *nomine tantum cogniti* (ff. 78r y ss.); Eugenio II (f. 122v y ss.); Eugenio III (f. 134v y ss.); Ildefonso (ff. 151r-180v); el traidor Oppa (ff. 248v-254v); Elipando (ff. 267r-275r); etc. La vida del arzobispo Bernardo de Cluny se encuentra en los ff. 299v-362, por lo que su exten-

¹⁴ Así lo afirma Francisco de BORJA SAN ROMÁN, «El testamento del humanista Álvar Gómez de Castro», *Boletín de la Real Academia Española*, 15 (1928), pp. 543-566.

¹⁵ ANTONIO ALVAR EZQUERRA, *op. cit.*, vol. I, pp. 228-229.

¹⁶ Me hizo sospechar el hecho de que en el f. 1r haya varias erres que son rarísimas o inexistentes unos folios más adelante (*vid. opere, varietatem, parum*, etc.). Lo mismo se observa en el f. 1v (*vid. reddere, vero, prodere*, etc.).

¹⁷ Con ocasión de la edición crítica parcial que me he propuesto hacer.

sión ocupa más del doble que cualquier otra. Sigue la vida de *Santius electus, huius nominis I, Ferdinandi 3. Castellae regis filius* (f. 362r...); pero entre don Bernardo (1086-1124) y don Sancho (1251-1261) falta la vida de varios arzobispos intermedios¹⁸, tal como se lee en el margen del propio f. 362r: *Desunt praesules intermedii*. Por último, los ff. 402r-408v comprenden las *annotationes* de las que ya he hablado a propósito del ms. 27-23 de la BC de Toledo.

4. Como ya he dicho, la vida más extensa en los dos manuscrito anteriormente descritos es la de Bernardo de Cluny, personaje importantísimo en los siglos XI y XII y arzobispo de Toledo desde muy poco después de la reconquista de la ciudad por Alfonso VI el año 1085. Pues bien, de la vida de este cluniacense se conserva otra copia no citada por Carmen Vaquero ni por A. Alvar Ezquerro. Se encuentra en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, fondo general, signatura 9/3987 (antiguamente 21-3-43).

Se trata de un cartulario misceláneo del s. XVIII que en el lomo dice: Abad y Lasierra, *Crónica de Castilla, Aragón y Navarra y otras*. Los folios a veces son desiguales. De su contenido merecen destacarse las siguientes obras:

– *Chronica de Isidoro Pacense, ó Epítome de los emperadores árabes, junto con el Chronicon de España sacado del Códice Gótico Complutense y Oxomense.*

– *Breve historia de Sebastián Obispo de Salamanca sacada de un libro antiguo escrito con letras gothicas, que se guarda en la Iglesia de Oviedo.* Se trata de una antigua traducción de la conocida *Crónica de Alfonso III*.

– *Historia de Sampiro Obispo de Astorga trasladada del libro ovetense escrito con letras gothicas.*

– *De Sancto Pelagio.* Se trata de la vida del papa san Pelayo.

– *De rebus gestis a Dom^o Bernardo Archiepiscopo Toletano Hispaniae Primate. Auctore Alvaro Gomezio.* Es la vida del arzobispo toledano Bernardo de Cluny escrita por Álvaro Gómez de Castro. Consta de varios fascículos cuyos folios no están enumerados.

– *Abad y Lasierra a Campomanes sobre la historia antigua de Aragón: crónica pinatense. Códice de Marfil.*

– *Chronica Regni Aragonum omnium Historiarum quae extant predicti Regni antiquissima.*

¹⁸ Algunos de tales arzobispos fueron muy importantes. Por ejemplo, el gran impulsor de la “Escuela de Traductores”, don Raimundo, arzobispo de Toledo desde 1125 hasta 1152; o don Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo durante cerca de cuarenta años (1209-1247). ¿Cuál puede ser el motivo de tales ausencias? No creo que se deba a que Gómez de Castro pensase que sus vidas eran dignas de obras monográficas, pues al lado de los dos citados hubo otros arzobispos de mucha menor importancia que también están ausentes en su obra.

– *Incipit gesta Roderici Campi Docti ex... Sancti Ysidori Legionensis*. La obra comienza así: *Quoniam rerum temporalium gesta immensa...*

– *Crónica antigua de Navarra por el obispo Egui*.

– *Aragón*. Este título tan simple se usa para agrupar bajo él varios fragmentos de crónicas.

5. En resumen, de las *Archiepiscoporum Toletanorum Vitae* de Gómez de Castro se conservan dos copias manuscritas: una del último tercio del s. XVI o de la primera mitad del s. XVII en el archivo capitular de la catedral de Toledo, y otra del s. XVIII en la Biblioteca Nacional de Madrid. Además, de la vida del arzobispo Bernardo de Cluny existe otra copia manuscrita en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Así pues, en ningún caso nos hallamos ante un manuscrito autógrafo, a pesar de ciertas afirmaciones. Esto brinda la posibilidad de abordar la edición crítica de la *vita* del citado arzobispo escrita por el humanista toledano, así como su estudio histórico y su estudio literario. En breve acometeré este triple estudio, probablemente con la colaboración parcial de algún colega.

6. Un somero análisis de las primeras líneas de la vida de don Bernardo de Cluny en el ms. 27-23 de la BC de Toledo permite afirmar que sus grafías e incluso su morfología no son un dechado de clasicismo: vid. *felitiozem* por *felicitiozem*, *sequiti*, *preuignum* en vez de *priuignum*, *oppidibus* por *oppidis*, además de las frecuentes simplificaciones consonánticas¹⁹ al lado de algunas geminaciones (como *oppossuisset*). En otras palabras: el copista de este manuscrito no parece rebosar del humanismo renacentista que se le supone a Gómez de Castro. En consecuencia, la labor crítica en la edición de la vida de don Bernardo no va a ser algo sencillo, pues seguramente habrá que tener en cuenta no sólo los otros dos manuscritos que contienen la vida del citado arzobispo (ms. 13.010 de la B.N. Madrid y ms. 9/3987 de la B.A.H.), sino también (o sobre todo) las grafías habituales de Gómez de Castro en los escritos suyos considerados autógrafos.

7. Estoy convencido de que el estudio histórico de la vida del arzobispo don Bernardo escrita por Gómez de Castro va a plantear problemas bastante delicados. Mi convicción la baso en la actitud de J. F. Rivera Recio respecto a dicha *vita*. En efecto, hace unos cuarenta años Rivera Recio escribió una amplia biografía sobre don Bernardo²⁰, en la que expresamente lamenta “la falta de una crónica contemporánea tan minuciosa, aunque no fuera tan laudatoria, como la que se tejió del coetáneo prelado don Diego Gelmírez en la renombrada *Historia Compostelana*”, y añade que don Bernardo incluso ha sido objeto de literatura

¹⁹ Vid. *disimulata*, *fortase*, *asentiamur*, *aflixerit*, *tyranidem*, etc.

²⁰ JUAN FRANCISCO RIVERA RECIO, *El arzobispo de Toledo don Bernardo de Cluny (1086-1124)*, Roma 1962.

panfletaria²¹. Según creo, Rivera Recio olvidó deliberadamente²² que existe una vida de don Bernardo de Toledo, que, aunque no es una crónica contemporánea de los hechos, al menos es una obra escrita en el último tercio del s. XVI. El caso es que él ni siquiera recoge en su citada biografía la obra de Gómez de Castro, probablemente porque le parecería de escaso valor histórico. Tal vez tenga razón.

Ante la posibilidad de que Rivera Recio tenga razón, habrá que separar muy bien el grano de la paja para intentar decidir hasta qué punto y por qué es menor el valor histórico de una vida escrita por un humanista que el de una obra medieval como la *Historia Compostelana*. ¿Radicalará la diferencia exclusivamente en la mayor y menor distancia temporal de una y otra obra respecto a los hechos narrados? Puede haber algo de esto, pero desde luego no pueden explicarse sólo así unas excesivas diferencias entre la ficción y la realidad.

8. De lo expuesto en el punto anterior se deduce que el estudio literario de la vida del arzobispo don Bernardo escrita por Gómez de Castro puede relevarse como muy significativo a la luz del valor histórico. Pues si éste es importante, entonces el valor literario será mayor o menor, pero difícilmente preeminente. Y si el valor histórico resulta escaso o secundario, tal como la biografía escrita por Rivera Recio da a entender, entonces queda en entredicho la acostumbrada rigurosidad de los humanistas en la selección de los datos históricos; o bien hay que entender que la finalidad de nuestro humanista en sus *Archiepiscoporum Toletanorum vitae* fue esencialmente literaria, en cuyo caso se deben especificar los aspectos concretos del valor literario de la vida de Bernardo de Cluny.

Otra posibilidad es que las *Archiepiscoporum Toletanorum vitae* de Gómez de Castro conformen una obra mediocre, carente tanto de valor histórico como literario. Si así me pareciese (pues, como ya ha dicho, próximamente acometeré la edición crítica y estudio de esta obra), sin dudarle así lo diría, pues la honestidad científica debe estar por encima de todo.

²¹ *Id.*, *ibid.*, p. 9. Rivera Recio considera literatura panfletaria el *Tractatus Garsiae Tholetani canonici de Albino et Rufino (Garsuinis)*, obra que acabo de editar y publicar bajo el título *La Garsineida. Estudio y edición crítica con traducción*, León, 2001.

²² Su olvido no puede ser de otra índole, ya que Rivera Recio fue canónigo archivero de la catedral de Toledo.